

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

La figura del destino. Goce y pulsión de muerte.

Esborraz, Marina.

Cita:

Esborraz, Marina (2022). *La figura del destino. Goce y pulsión de muerte. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/429>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/aOK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA FIGURA DEL DESTINO. GOCE Y PULSIÓN DE MUERTE

Esborraz, Marina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT (2018-2022): "Génesis, delimitación y transformación del concepto de goce en la obra de J. Lacan", dirigido por el Dr. Pablo Muñoz El destino no es un concepto dentro del marco teórico del psicoanálisis, de hecho tal vez ni siquiera pueda reservarse el título de concepto. Pero la cuestión del destino ha interrogado a distintos saberes y disciplinas, desde la religión a la filosofía, y no son pocas las ocasiones en que lo encontramos en la bibliografía psicoanalítica. El destino reclama su lugar entre la determinación, el azar, la libertad y la responsabilidad. Es así que si bien no podemos otorgar al destino el estatuto de concepto, sin embargo Freud ha dado cuenta de una figura particular que se ha dado en llamar "neurosis de destino", caracterizadas por la repetición de un fracaso que aparece como un retorno desde el exterior Si bien se encuentran excluidos del conflicto neurótico, Freud afirma que hay que juzgar a ese destino como "autoinducido" ¿Cuáles son las constelaciones que determinan el mismo desenlace ante situaciones en apariencia distintas? ¿Sería posible conjeturar que la compulsión de destino es un modo de evitar el conflicto neurótico?

Palabras clave

Destino - Repetición - Pulsión - Superyó

ABSTRACT

THE FIGURE OF DESTINY. ENJOYMENT AND DEATH DRIVE

This work is part of the UBACyT research project (2018-2022): "Genesis, delimitation and transformation of the concept of jouissance in the work of J. Lacan", directed by Dr. Pablo Muñoz Destiny is not a concept within the theoretical framework of psychoanalysis, in fact it may not even be possible to reserve the title of concept. But the question of destiny has questioned different knowledge and disciplines, from religion to philosophy, and there are many occasions on which we find it in the psychoanalytic literature. Fate claims its place between determination, chance, freedom and responsibility. Thus, although we cannot grant destiny the status of a concept, however, Freud has given an account of a particular figure that has been called "destiny neurosis", characterized by the repetition of a failure that appears that it is a return from abroad. Although they are excluded from the neurotic conflict, Freud affirms that this destiny must be judged as "self-induced". What are the constellations that determine the same outcome in apparently different situations? Would it be possible to conjecture that the fate compulsion is a way of avoiding neurotic conflict?

Keywords

Destiny - Repetition - Pulsion - Superego

En el texto de 1920 "Más allá del principio del placer", luego de avenirse a dejar caer la hipótesis del principio del placer como rector de la vida anímica, Freud menciona algunos casos o ejemplos para postular la compulsión de repetición como un mecanismo por el cual se reeditan situaciones que no proporcionan ningún placer al aparato, y nunca lo han proporcionado: *"Se trata, desde luego, de la acción de las pulsiones que estaban destinadas a conducir a la satisfacción; pero ya en aquel momento no la produjeron, sino que conllevaron únicamente displacer. Esa experiencia se hizo en vano. Se la repite a pesar de todo; una compulsión esfuerza a ello"* (Freud, 1920, p. 21)

La "neurosis de destino" no especifica una entidad nosológica, sino un rasgo o una particularidad que de hecho podemos acordar que encontramos en sujetos que bien podríamos considerar neuróticos. De hecho, Freud no la nombra así en el texto que se menciona, sino que la llama "compulsión de destino" en clara diferencia a la "compulsión de repetición". En ese caso, se podría hipotetizar que junto a la neurosis se puede encontrar la compulsión de destino pero sin que forme parte de ella. O mejor dicho, puede formar parte de la neurosis pero no quedando reducida a ella. Del mismo modo Freud ya había planteado que en los síntomas de las neurosis de transferencia se encuentra un germen de las neurosis de angustia.

Sin embargo, Freud es taxativo cuando menciona dentro de ese grupo a ciertos pacientes a los que considera "personas no neuróticas", cuya característica es ser perseguidas por un destino, dando un carácter demoníaco a su vivenciar. Afirma que dicho destino desde un inicio se ha juzgado como autoinducido, y que si bien esa compulsión no difiere de la compulsión de repetición de los neuróticos, la diferencia radica en que *"tales personas nunca han presentado los signos de un conflicto neurótico tramitado mediante la formación de síntoma"* (Freud, 1920, p. 21). Por lo tanto, nos encontramos con la repetición de un destino sin síntomas concomitantes que emerjan como cicatriz de un conflicto, lo cual sería el modo de resolución neurótico por excelencia.

¿Qué ocurre con esos casos? Si bien se encuentran excluidos del conflicto neurótico, Freud afirma que hay que juzgar a ese destino como "autoinducido". Entonces, ¿qué lo induce? ¿Cuáles son las constelaciones que determinan el mismo desenlace ante situaciones en apariencia distintas? ¿Sería posible con-

jeturar que la compulsión de destino es un modo de evitar el conflicto neurótico?

Huellas que no hacen marca

Podemos inferir que en las neurosis de destino el trauma no se elabora, es decir, no se inscribe como tal y por eso retorna desde el exterior como inalterado. Encontramos un mecanismo similar a lo que ocurre en las psicosis, donde la moción pulsional se imputa al Otro, se ubica en el perseguidor, sin posibilidad de apropiarse de ello como sujeto de la enunciación y retorna como algo absolutamente ajeno.

Esto es especialmente evidente en la melancolía, por ejemplo, donde existe una imposibilidad de historización, es decir, de elaboración simbólica de una herida que se mantiene con carácter de actual, por eso es común en los melancólicos escuchar la repetición del mismo relato que no logra historizarse, no se traduce como pasado sino un eterno presente el cual conserva su afecto inalterado. No hay trabajo de ciframiento de goce, que es lo característico de las formaciones del inconsciente, aquello que en otros términos podemos homologar a lo que Freud denomina “ligadura” en referencia al trabajo del aparato psíquico sobre las huellas no ligadas.

Sobre este aspecto, Marcelo Barros sostiene que “El inconsciente es, ante todo, discurso, cadena significante. Las formaciones del inconsciente tienen el valor de una enunciación. El síntoma, si bien representa un modo de sostener el desconocimiento del conflicto y una defensa contra la angustia que provocaría la asunción del mismo, no deja de tener un sentido enunciativo y denunciativo. (...) Pero el problema más serio desde el punto de vista clínico se plantea en el caso de las patologías en las que esta subjetivación no tiene lugar. En otros términos, allí donde no hay discurso del inconsciente...” (Barros, 1996, p. 48). En las neurosis de destino no hay síntoma como retorno en el discurso, como efecto de la división subjetiva que da cuenta de un conflicto, sino que aparece como una voluntad terrible, demoníaca, incluso como una maldición desde el exterior expresión de la “mala fortuna”, la imposibilidad de evitar el encuentro siempre desafortunado.

Destino y Superyó

La figura del destino para Freud está principalmente enraizada en el Superyó, que en el caso de las neurosis de transferencia, es la agencia que representa el vínculo parental, su heredero. En el texto “Dostoievsky y el parricidio”, el destino quedará referido al superyó en los siguientes términos: “Si el padre fue duro, violento y cruel, el superyó toma esas cualidades, y en su relación con el yo vuelve a producirse esa pasividad que debía ser reprimida. El superyó ha devenido sádico, el yo masoquista, es decir en el fondo femeninamente pasivo, dentro del yo se genera una gran necesidad de castigo que en parte está pronta para acoger al destino” (Freud, 1927, p. 182). Lo que el destino toma como carácter compulsivo queda ligada a la necesidad de

castigo, siendo su fuente el Superyó en su carácter de imperativo. El desamparo original suele interpretar la desgracia como un castigo - a veces divino - que daría cuenta de la falta de amor de las instancias parentales.

El sujeto, al ser golpeado por una desgracia, piensa que dejó de ser amado por el Padre, siente la pérdida de amor como una amenaza y vuelve a someterse al superyó como representante de los padres, por lo tanto la “compulsión de destino” obraría en beneficio del Superyó encausado por el sentimiento de culpa y repitiendo el castigo en el encuentro siempre desafortunado que se vuelve “destino”, expresión de la pulsión de muerte enlazada a la fijación al trauma en un intento fallido de elaboración.

Conclusiones

Si lo propio de las neurosis de transferencia es el retorno de lo reprimido en hechos discursivos caracterizados por las formaciones del inconsciente como cifra de goce, lo que permite una trabajo de interpretación y desciframiento, las neurosis de destino se presentan ligadas a los fenómenos de la pulsión de muerte y el imperativo superyoico. La ausencia de conflicto subjetivo nos interroga respecto de la posibilidad de hacer lugar al encuentro con la contingencia, lo que quizás puede ocurrir cuando un sujeto puede separarse del lugar que ocupó como objeto del deseo del Otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Barros, M. (1996) *La pulsión de muerte, el lenguaje y el sujeto*. Ediciones El Otro.
- Freud, S. (1917) Duelo y melancolía, en *Obras Completas*, Tomo XIV. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1920) Más allá del principio del placer, en *Obras Completas*, Tomo XX. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1923) El yo y el ello, en *Obras Completas*, Tomo XIX. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1927) Dostoievski y el parricidio, en *Obras Completas*, Tomo XXI. Amorrortu Editores.
- Lacan, J. (1959-60) *El Seminario. Libro VII: La ética del psicoanálisis*. Editorial Paidós.
- Porrás, M.A. (2017) *Azar y destino en psicoanálisis*. Editorial Logos Kalós.